

Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

20/12/1973 Mediante la Resolución 448 del Ministerio de Educación, la Escuela Superior de Educación Física (ESEF) se convierte en el Instituto Superior de Cultura Física (ISCF).

20/12/2000 Ellanzador pinareño Faustino Corrales establece récord para un juego, al ponchar a 22 bateadores de Holguín.

22/12/1977 El pesista santiaguero Daniel Núñez establece dos récords mundiales juveniles en la división de los 56 kg, durante el campeonato nacional. Núñez levantó 115 kg en la prueba de arranque y sumó 252.5 en biatlón.

22/12/1999 El lanzador Maels Rodríguez lanza el primer juego perfecto en más de 120 años de béisbol en Cuba, cuando su equipo Sancti Spiritus derrota 1-0 a Las Tunas.

25/12/1978 Se crea en La Habana el Centro de Investigación e Informática del Deporte (Cinid), devenido en ente rector de la informatización en el sistema Inder.

26/12/1965 Se inaugura en Camagüey el estadio de béisbol Cándido González, con capacidad para 15 mil espectadores.

29/12/1878 Se inicia la Liga Profesional de Béisbol de Cuba, conformada por los equipos de Habana, Almendares y Matanzas BBC. Un debate historiográfico posterior ha situado en esa jornada la celebración del primer partido oficial de la pelota cubana.



29/12/1984 Brauldio Vinent se convierte en el primer lanzador en llegar a las 200 victorias en series nacionales, al superar al equipo de Granma.

30/12/1982 El avileño Omar Carrero completó el centenar de triunfos en series nacionales, al derrotar a Metropolitanos 9x4 en el estadio Latinoamericano.

JAVIER FRANCISCO RODRÍGUEZ ESPINOSA

Un hombre del tercer strike

Por **Mario Martín Martín**

LOS ABUELOS Chucha y Evelio, los amigos de la infancia y la juventud, jamás imaginaron que aquel muchacho de formidables condiciones físicas y apasionado por la actividad del músculo trascendería no precisamente por ser atleta, sino como árbitro de béisbol.

No se trató de un *umpire* cualquiera, sino de esos que dejaron una huella y todavía se extrañan en las gramas del país.

Javier Francisco Rodríguez Espinosa practicó judo hasta los 15 años y ostenta la cinta negra II Dan. Intervino además en el baloncesto de los juegos escolares nacionales y juveniles, y en siete campeonatos de primera categoría.

Se desempeñó como profesor de Educación Física en todas las enseñanzas y durante 18 años impartió clases del arte marcial de su preferencia en la Facultad de Cultura Física de Ciego de Ávila.

Aunque vive en España en la actualidad, hace poco estuvo de visita en el terruño y nos regaló este diálogo de sinceridad total.

¿Cómo llegó al béisbol?

Mi amigo René Hernández Mayans, por entonces comisionado provincial, me animó a que intentara vencer un curso de arbitraje. Ese mismo año ya estaba impartiendo justicia en lides del territorio. Llegué bastante rápido a las series nacionales, pues el 10 de enero de 1989 sustituí durante un partido a un colega que enfermó. Luego pasaron cerca de nueve años para que me convirtiera en jefe de grupo.

Dicho así no parece una trayectoria complicada...

Si lo fue, o no, se lo agradezco a las personas que en cada momento me apoyaron, como el árbitro avileño Ángel Rodríguez Leal, "Tito"; a Heliodoro Moreno, que me solicitaba para los torneos provinciales; y a Ricardo Arnaiz, quien no cesó de animarme.

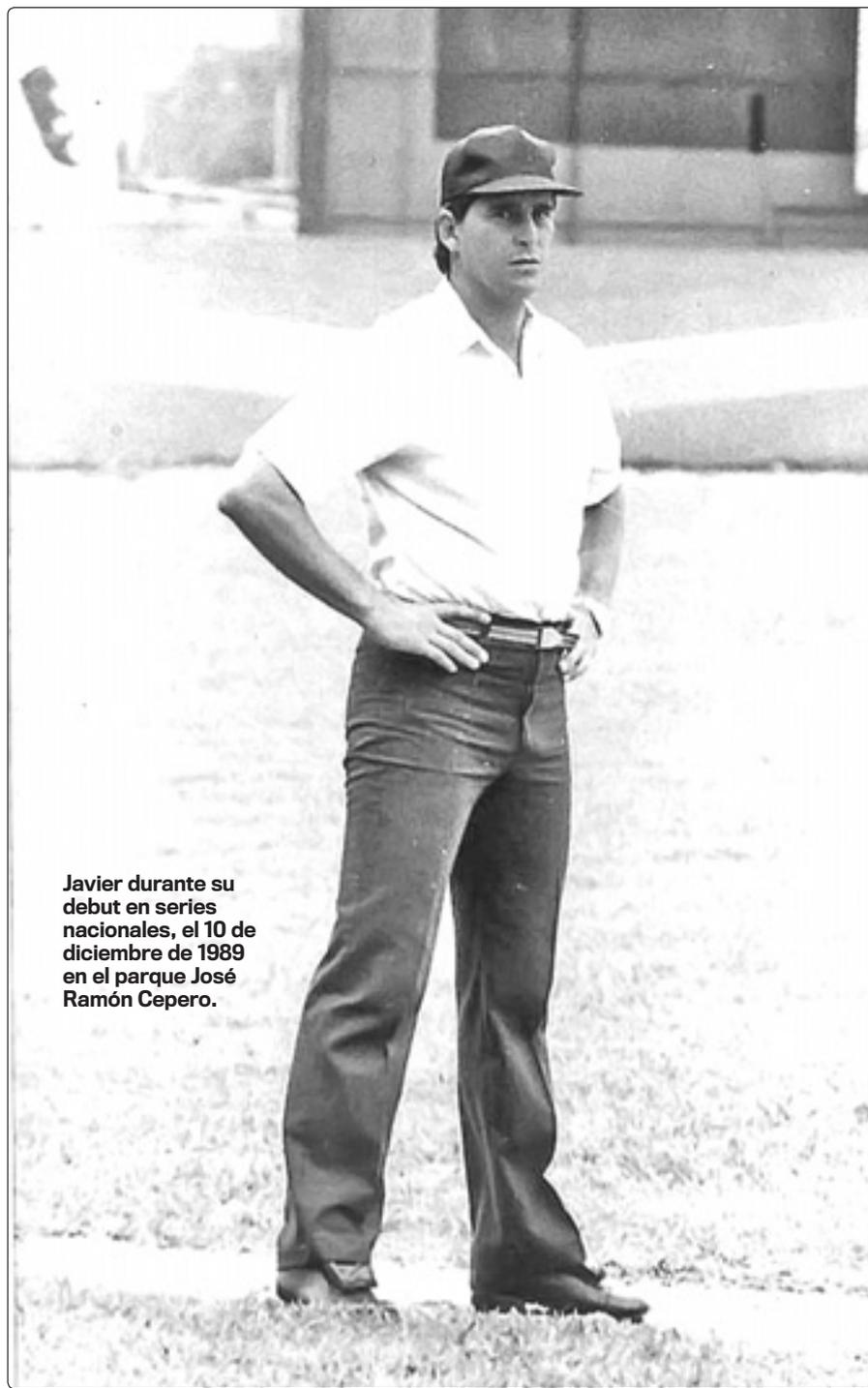
Gracias al aliento que me dieron pude dominar un oficio tan duro y hasta mal visto. Confieso que no comencé con mucho entusiasmo, pero poco a poco me apasioné con lo que hacía.

Eso de duro y mal visto llama la atención...

Cuando uno decide ser juez de cualquier actividad debe interiorizar que deberá ser justo por encima de todo. Hay que ser honesto, nunca mentir y defender los criterios con valentía, cueste lo que cueste.

¿Cómo ejemplificaría esos trances decisivos?

Si quiere un ejemplo de lo ingrata que suele ser esta profesión, le recuerdo que en 2005 Industriales y Villa Clara discutían en un play off el título de Cuba. En el segundo desafío me correspondió trabajar detrás del plato. Se jugaba el séptimo inning, con dos outs y las bases llenas



Javier durante su debut en series nacionales, el 10 de diciembre de 1989 en el parque José Ramón Cepero.

de azules, quienes estaban debajo en el marcador. En el conteo de dos y dos decidí que el lanzamiento era bola, y en realidad lo fue, solo que Pestano utilizó sus habilidades para que pareciera strike. Desde luego que el mánager Víctor Mesa protestó mi decisión.

En el siguiente envío Dioelsys Linares disparó un batazo que limpió las bases. Al acabarse el juego, ninguno de mis compañeros habló durante el análisis que de forma sistemática se realizaba, solo el chequeador dijo que sería en otra oportunidad. Interpreté ese silencio como que ellos pensaban que me había equivocado y decidido el partido. Le repito que estaba seguro de que había obrado bien.

Muchos conocen que tomó una

«Cuando uno decide ser juez de cualquier actividad debe interiorizar que deberá ser justo por encima de todo. Hay que ser honesto, nunca mentir y defender los criterios con valentía, cueste lo que cueste».

Lázaro Ramírez (padre), el conteo de bolas y strikes de Omar Lucero, la anticipación de Manuel Hernández, el "Chino", y el valor dentro del terreno de Felipe Casañas, sin eso a poco se llega en esta misión.

Entre el judo, el baloncesto y el béisbol... ¿Con cuál está su preferencia?

Presiento que no te encajará mi respuesta, mas debo confesarte que con ninguno de los tres. Soy un enamorado del ciclismo. Y sabes, llegué a ser comisario de esa disciplina.

Entonces, mientras me hablaba de Nairo Quintana y otros pedalistas del momento, Javier levantó su brazo derecho e hizo el ademán característico (vinculado a las artes marciales) en señal del tercer strike. No pude siquiera protestarle. ☑

drástica decisión...

Opté por no continuar en el play off, a pesar de los consejos de mis compañeros. Al día siguiente, el periodista Aurelio Prieto Alemán, por iniciativa del narrador comentarista Héctor Rodríguez, publicó un trabajo que se difundió durante dos días en todos los noticieros y programas deportivos del país. Se pudo comprobar que había decretado correctamente el pitcheo.

Durante mi vida he tenido malas y largas noches, pero aquellas horas después del partido no las quisiera recordar.

¿Cuáles son sus sugerencias para mejorar el arbitraje cubano?

Me gustaría que el frente de reglas y arbitraje tuviera mayor independencia para designar a los encargados de las distintas competencias, y que además se ocupara de todos los demás asuntos que conciernen a los ampayas.

Los jugadores tienen una pirámide de desarrollo, mientras que la mayoría de los jueces son autodidactas. Hace unos años hubo una escuela importante, pero no ha tenido la debida continuidad. Es necesario que este trabajo tenga más peso para que surjan los árbitros de gran nivel que siempre ha tenido nuestra pelota.

¿Cómo sería un árbitro cubano "perfecto"?

Alguien con entrega, profesionalidad y certeza en las decisiones. Con la personalidad de Alfredo Paz, el conocimiento de las reglas de